

PRIMERA TEMPORADA

2017 | MASSIMO QUARTA
DIRECTOR ARTÍSTICO



Programa 7

Sábado 11 de marzo · 20:00 horas
Domingo 12 de marzo · 12:00 horas

Catherine Larsen-Maguire, *directora huésped*

Festival Universitario de Oboe
Facultad de Música de la UNAM

Gustav Holst *Suite de ballet de El perfecto tonto, op. 39*
(1874-1934) (Duración aproximada: 12 minutos)

James MacMillan *Concierto para oboe y orquesta**
(1959)
I *(Marcato e ritmico)*
II *Largo*
III *Allegro*
(Duración aproximada: 23 minutos)

Nigel Shore, oboe

Intermedio

Edward Elgar *Variaciones sobre un tema original, op. 36, Enigma*
(1857-1934)
Tema: *Andante*
I *C.A.E. (L'istesso tempo)*
II *H.D. S-P. (Allegro)*
III *R.B.T. (Allegretto)*
IV *W.M.B. (Allegro di molto)*
V *R.P.A. (Moderato)*
VI *Ysobel (Andantino)*
VII *Troyte (Presto)*
VIII *W.N. (Allegretto)*
IX *Nimrod (Adagio)*
X *Dorabella (Intermezzo. Allegretto)*
XI *G.R.S. (Allegro di molto)*
XII *B.G.N. (Andante)*
XIII **** Romanza (Moderato)*
XIV *E.D.U. (Finale. Allegro. Presto)*
(Duración aproximada: 30 minutos)

* Estreno en México





Catherine Larsen-Maguire

Directora huésped

Originaria de Manchester, Catherine Larsen-Maguire estudió música en la Universidad de Cambridge. Tomó cursos de fagot y dirección en la Real Academia de Música en Londres y continuó su formación en Hanover con Klaus Thunemann y en la Academia Karajan de Berlín, lo que le permitió tocar regularmente con la Filarmónica de Berlín. Ganó el Concurso de Fagot Primavera de Praga en 1996. Tocó con la Filarmónica de Londres, la Filarmónica Real y la Sinfónica de la BBC, bajo la batuta de Claudio Abbado, Bernard Haitink, Simon Rattle y Kirill Petrenko. Fue fagotista principal de la Ópera Cómica de Berlín. Actualmente radica en Berlín. Desde 2012 se dedica exclusivamente a la dirección. Su repertorio abarca desde el período barroco hasta la música del siglo XXI. Ha estrenado numerosas obras. Dirigió el estreno en Alemania de *Die rote Zora* de Elisabeth Naske. Ha colaborado con Stella Doufexis, Martin Helmchen, Alexandre Dossin, Alex Klein y Ricardo Castro, entre otros. Ha dirigido la Filarmónica de Bremen, la Filarmónica de Magdeburg, la Filarmónica de Augsburgo, la Filarmónica de Núremberg, el Ensemble Musikfabrik y la Orquesta de Cámara de Krasnoyarsk, entre otros. Ha dado clases en la Universidad de las Artes de Berlín y el festival Femusc en Brasil.



Nigel Shore

Oboe

El músico británico Nigel Shore estudió oboe con Celia Nicklin y piano con Hamish Milne en la Real Academia de Música de Londres y la Universidad de Londres, donde se tituló con honores y recibió el Elogio de Excelencia de la Reina al mejor estudiante del año. Se mudó a Berlín donde fue alumno de Hansjörg Schellenberger. Durante cuatro tocó con la Filarmónica de Berlín bajo la batuta de Herbert von Karajan y Claudio Abbado. Fue nombrado oboísta principal de la Ópera Cómica de Berlín. Durante 22 años, fue oboe principal de la Orquesta de Cámara Carl Philipp Emanuel Bach que dirigía Hartmut Haenchen. Se ha presentado como solista en Japón, Rusia y otros países de Europa, Medio Oriente y América. Ha colaborado con Hartmut Haenchen, Peter Schreier, Frank-Peter Zimmermann y Jochen Kowalski. Es integrante fundador del Cuarteto de Oboes de Berlín, el quinteto de alientos de la Ópera Cómica de Berlín KO5 y el conjunto Trianche con sede en Berlín y Los Ángeles. Es invitado con regularidad por el Scharoun Ensemble, Spectrum Concerts Berlin y el Quinteto de Alientos de la Filarmónica de Berlín. Tras pasar varios años en Brasil, Nigel Shore ha desarrollado un interés particular por la música latinoamericana, y por eliminar las barreras entre la música clásica y otros géneros. Grabó el disco *Clouds of Rain* que incluye música popular brasileña. Los discos *¡México!* —boleros con Rolando Villazón— y *Night of Hunters* —con Tori Amos—, ganaron el premio Echo Klassik. Recientemente salió al mercado su álbum *Phantasy* con el Cuarteto de Oboes de Berlín.

Gustav Holst (Cheltenham, 1874 - Londres, 1934)

Suite de ballet de El perfecto tonto, op. 39

Sea lo que sea aquello a lo que pueda llamársele un país encantado, en uno de ellos —nadie sabe si hace pocos, no tan pocos o francamente muchos años—, una princesa anunció que tomaría por esposo al hombre que supiera hacer algo que resultara imposible realizar a los demás. Uno de los pretendientes era un viejo mago que, para lograr su cometido, había elaborado un filtro capaz de provocar con la mirada el amor en las mujeres, y destruir con la misma a sus enemigos. Al llegar el día fijado se presentaron al evento numerosos aspirantes, además del llamado «perfecto tonto» y su astuta madre, la cual, al ver las intenciones del decrepito hechicero sustituyó con gran habilidad su poderoso filtro por agua simple, e hizo fracasar los planes del anciano. El filtro fue bebido por el perfecto tonto, de quien una profecía había dicho que «con una mirada ganaría a la esposa; con una mirada daría muerte al enemigo, y con una mirada realizaría lo que nunca nadie había hecho». Sin participar en el concurso, y pese a quedarse dormido a cada instante, el tonto captó la atención de la princesa que, cautivada por su mirada, se le acercó. Encolerizado y sin saber lo que en realidad había sucedido, el mago se topó con la mirada del tonto, que había sido despertado por la princesa, y cayó fulminado. La princesa, que no tenía ya cabeza más que para pensar en el tonto, le pidió que se casara con ella, y es entonces que el tonto hizo lo que nunca nadie había hecho: la miró y le dijo que no, y acto seguido se quedó dormido.

La historia de *El perfecto tonto* fue imaginada por Gustav Holst en 1918 con la intención de servir de base para la creación de una ópera cómica que fuera una caricatura de la ópera italiana, francesa y alemana. Clifford Bax sería el encargado de escribir el libreto, pero al declinar el ofrecimiento de Holst, fue éste quien se dio a la tarea de confeccionarlo. Compuesta entre 1918 y 1922, la obra parodia pasajes de óperas de Verdi, Wagner y Gounod. Es evidente, de entrada, el paralelismo entre la figura del «perfecto tonto» y la de Parsifal, considerado el «tonto puro», además de que otros dos personajes, un viajero y un trovador, evocan la figura del dios Wotan de la *Tetralogía* de Wagner, el primero, mientras que el segundo entona el «Aria del brindis» de *La traviata* de Verdi.

Estrenada sin éxito en 1923, *El perfecto tonto* rara vez es puesta en escena. Sin embargo, la música para ballet con la que se inicia la representación es ejecutada sinfónicamente, pero originalmente acompañaba la escena en la cual, en medio de la noche, el mago invoca a los espíritus de la tierra, del agua y del fuego para que le procuren los medios necesarios para elaborar la poción mágica. De las profundidades de la tierra, surgen los espíritus que la habitan para proporcionarle al mago la copa mágica que ha de contener el filtro. Después acuden los espíritus del agua, quienes le dan la esencia del amor que todo lo consume. Al final, los espíritus del fuego, personificados por salamandras —animales que en los bestiarios medievales eran símbolo del fuego por considerarse que eran inmunes a las llamas—, se manifiestan para conferirle al brebaje mágico el poder de acabar con los enemigos. Al llegar el

día y lograda la poción, el mago, fatigado, se duerme para esperar el momento de presentarse ante la princesa, sin imaginar la suerte que correrá a manos del perfecto tonto, quien, en toda la ópera, lo único que dice es «no».

James MacMillan (Kilwinning, 1959)
Concierto para oboe y orquesta

En la mitología griega se atribuye a la diosa Palas Atenea la invención de uno de los antepasados más remotos del oboe, el aulós. Sin embargo, se dice que la diosa lo maldijo y arrojó lejos de sí al descubrir que su rostro se desfiguraba por el esfuerzo de soplar para extraerle sus sonidos. Fue entonces que un sátiro llamado Marsias lo encontró y aprendió a tocarlo con tal virtuosismo que desafió al mismísimo Apolo a un concurso musical. El divino ejecutante de la lira aceptó pero con la condición de que el perdedor fuera desollado vivo. En el séptimo de *Los nueve libros de la historia*, Heródoto afirma que en Celenas había una plaza en la que estaba colgada en forma de odre la piel de Marsias. José de Ribera, Tiziano, Guido Reni y Bartolomeo Manfredi, son algunos de los pintores que en sus lienzos han dejado testimonio de la triste suerte corrida por el imprudente sátiro.

Sin embargo, la maldición de Palas Atenea parecía haber ido más allá del aulós, para alcanzar al más ilustre de sus descendientes, pues pese a ser dueño de un timbre cuya dulzura ha sido exaltada en sus versos por poetas de la talla de Baudelaire, el oboe no había encontrado el mismo lugar que otros instrumentos en el gusto y la preferencia de los compositores sino a partir de la segunda mitad del siglo XX, pues desde entonces se han escrito más conciertos para oboe que en los tres siglos anteriores juntos, entre ellos el que en 2010 compusiera James MacMillan para la orquesta de cámara Britten Sinfonia y el oboísta Nicholas Daniel, a quien está dedicada la obra. En este concierto, la Orquesta Filarmónica de la UNAM estrena en México esta obra.

De acuerdo a su creador, el concierto está escrito en tres movimientos, de los cuales el primero se abre con una construcción gradual de capas rítmicas sobre las violas, el fagot y la trompeta antes de la entrada del solista, para posteriormente volverse rápido, caprichoso y virtuoso, antes de retroceder hasta desembocar en una solemne coda. El segundo movimiento posee un carácter profundamente melancólico, pues originalmente fue concebido como una obra para oboe solo en la que se reflexiona musicalmente sobre los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. Por su parte, el tercer movimiento comienza impetuosamente con un carácter bufonesco, aunque el sentimiento es extrovertido y dramático. Algunas de las ideas del primer movimiento son retomadas y reintroducidas bajo nuevas formas, antes de concluir con un exultante y gozoso final.

Edward Elgar (Broadheath, 1857 - Worcester, 1934)
Variaciones sobre un tema original op. 36, Enigma

Descifrar acertijos, desentrañar enigmas o inclusive el ocioso e infantil placer de resolver adivinanzas, son ejercicios del espíritu que exigen de quien los practica la habilidad de ver más allá de la apariencia. Para poner a prueba el ingenio, para decir lo que no puede ser dicho abiertamente o para ocultar lo que sólo debe ser visto por aquéllos que demuestren estar preparados para ello el hombre ha creado todo tipo de criptografías y lenguajes cifrados. En el arte, los grabados de Durero, los trípticos del Bosco o los frescos de Leonardo y Miguel Ángel han dado pie, entre otras muchas obras, a todo tipo de especulaciones sobre posibles mensajes ocultos, y desatado incontables, interminables y encarnizadas polémicas y no pocas discusiones bizantinas. La música no es la excepción, y el ejemplo más famoso lo constituye las *Variaciones para orquesta sobre un tema original op. 36*, conocidas como *Variaciones Enigma*, del compositor inglés Edward Elgar.

Todo comenzó la noche del 21 de octubre de 1898, cuando Elgar se encontraba frente a su piano después de una larga y fatigosa jornada de trabajo. Fue entonces que se le ocurrió una melodía de seis compases que llamó la atención de su esposa Alice, y sobre la cual comenzó a improvisar una serie de variaciones basadas en la personalidad de algunos de sus amigos y conocidos. Contento con el resultado, Elgar decidió desarrollarlo y crear unas variaciones para orquesta que serían presentadas por primera vez en público el 19 de junio de 1899, día en el que el misterio comenzó a crecer en torno a esta obra, pues en el programa de mano el compositor incluyó el siguiente texto:

No explicaré el enigma, su «oscuro decir» debe permanecer inimaginado y les advierto que la aparente conexión entre las variaciones y el tema a menudo es de la textura más sutil; además, a través y por encima de todo el conjunto va otro tema más grande, pero no se ejecuta... De manera que el tema principal nunca aparece, igual que en algunos dramas recientes —por ejemplo, *L'intruse* y *Les sept princesses de Maeterlinck*— el personaje principal nunca está en el escenario.

En un afán por facilitar la solución del enigma, Elgar reveló en una entrevista que concedió al editor de la revista *Musical Times*, F. G. Edwards, que el tema oculto es una melodía que puede superponerse contrapuntísticamente al tema de la obra. Su biógrafo, Robert Buckley, afirmó que el compositor le había confiado que dicha melodía era una tonada muy conocida. La última pista dejada por Elgar fue que únicamente su amiga Dora Penny, podría adivinar la melodía sin problemas.

A este misterio se sumó el hecho de que Elgar sólo añadió al principio de cada variación las iniciales o el apodo del personaje representado —salvo en la número XIII, en la que aparecen tres asteriscos—, pese a lo cual, esa parte del enigma ha sido satisfactoriamente resuelta en todos los casos. Así, la melodía principal representa, en palabras del mismo compositor, la soledad del artista creador —en este caso el mismo Edward Elgar, cuyo nombre y

apellido sirven de base para extraer de las duraciones de sus correspondientes sílabas el ritmo del motivo principal. La variación I, que es continuación del tema principal, representa a su esposa Alice como una prolongación de su ser; la II, a su amigo Hew David Steuart-Powell, un pianista amateur con el que acostumbraba interpretar música de cámara; la III es una caricatura de Richard Baxter Townshend, actor aficionado cuya voz grave y de profundas resonancias está caracterizada por el fagot; en la IV, el sujeto retratado es William Meath Baker, tío de Dora Penny, con quien Elgar no tenía una relación estrecha, pero de quien le llamaban la atención sus modales bruscos y su manera de azotar la puerta al salir; en la V, Elgar caricaturiza las conversaciones que sostenía con el joven Richard Penrose Arnold, pianista aficionado e hijo del poeta Matthew Arnold. En la variación VI Elgar representa a Isabel Fitton, quien fuera su alumna de violín y a quien el compositor se refería con el apodo de Ysobel, y de cuya belleza estuviera prendado. Arthur Troyte Griffith, es el sujeto que inspira la variación VII, la cual no es tanto un retrato como un recuerdo de sus vanos esfuerzos por aprender a tocar el piano, los cuales terminaban frecuentemente en portazos desesperados. Las hermanas Winifred y Florence Norbury, amantes de la música, son plasmadas en el ambiente sosegado de su casa en la variación VIII. Mientras que la número IX, *Nimrod*, la más expresiva de todo el conjunto, es un homenaje a su entrañable amigo August J. Jaeger —Nimrod es un personaje del Génesis cuyo nombre significa «cazador poderoso a los ojos de Dios», al igual que la palabra alemana Jaeger significa «cazador»—, el cual alentó a Elgar a seguir el ejemplo de Beethoven cuando aquél pasaba por una intensa crisis artística. En la variación X, Elgar retrata los encantadores tartamudeos de su amiga Dora Penny, a quien llamaba cariñosamente Dorabella, como el personaje de la ópera *Così fan tutte* de Mozart. En la número XI, Elgar describe una anécdota en la que el protagonista fue el bulldog de su amigo el organista George Robert Sinclair, y sus esfuerzos por salir de las aguas del río Wye después de haber caído por su empinada ribera. En la variación XII, el retrato corresponde a Basil G. Nevinson, violonchelista aficionado y miembro del trío en el que, además de Elgar, tocaba Hew David Steuart-Powell. En la número XIII, y en palabras del mismo Elgar «Los asteriscos ocupan el lugar del nombre de una dama que, en el momento de la composición, hacía un viaje por mar. Los tambores sugieren a la distancia el latido de las máquinas de un transatlántico y por encima de ellos el clarinete cita una frase de *Mar en calma y Próspero Viaje* de Mendelssohn» —se supone que la dama misteriosa era lady Mary Lygon que se encontraba de viaje por Australia cuando Elgar quiso pedirle permiso para usar sus iniciales—. En la última variación, E.D.U., Elgar representa a «Edoo», el nombre con el que Alice Elgar se refería a él cariñosamente.

Muchos han sido los intentos por resolver el enigma del tema que, sin ejecutarse, atraviesa y va por encima de toda la obra. Elgar nunca avaló alguna de las muchas soluciones propuestas, y por su parte, Dora Penny nunca reveló la tan misteriosa melodía.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Díazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015). Desde enero de 2017, Massimo Quarta es el director artístico de la OFUNAM.

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Massimo Quarta, *director artístico*

Concertinos

Sebastian Kwapisz
Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamin Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma D. Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbietta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbietta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak
Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaino*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalia Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Anna Arnal Ferrer**
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentin Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildfonso Cedillo Blanco
Jorge Andrés Ortiz Moreno**

Contrabajos

Víctor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*
Alethia Lozano Birrueta*
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Gerardo Díaz Arango
Mateo Ruiz Zárate
Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet
Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley



* Principal

** Período meritório

PRÓXIMO PROGRAMA

Smetana

· *El Moldava*

Chaiovski

· *Variaciones rococó*
Johannes Moser, *violonchelo*

Bartók

· *Concierto para orquesta*

Sábado 18 de marzo · 20:00 horas

Domingo 19 de marzo · 12:00 horas

Síguenos en twitter
@ofunam

ofunam

Descarga la aplicación
Música UNAM

Consíguelo en el
App Store

DISPONIBLE EN
Google Play

Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Coordinador Técnico

Gabriel Ramírez del Real

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Felipe Céspedes López

Administradora

Melissa Rico Maldonado

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández, *In memoriam*

Agustín Martínez Bonilla

Técnicos de Audio

Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Técnicos de Iluminación

Pedro Inguanzo González

Marco Barragán Barajas

Jefa de Servicios

Marisela Rufio Vázquez

www.musica.unam.mx · Descarga la aplicación Música UNAM

Visita el sitio y registra tu dirección de correo electrónico para recibir nuestra cartelería.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dr. Jorge Volpi Escalante

Coordinador de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios

